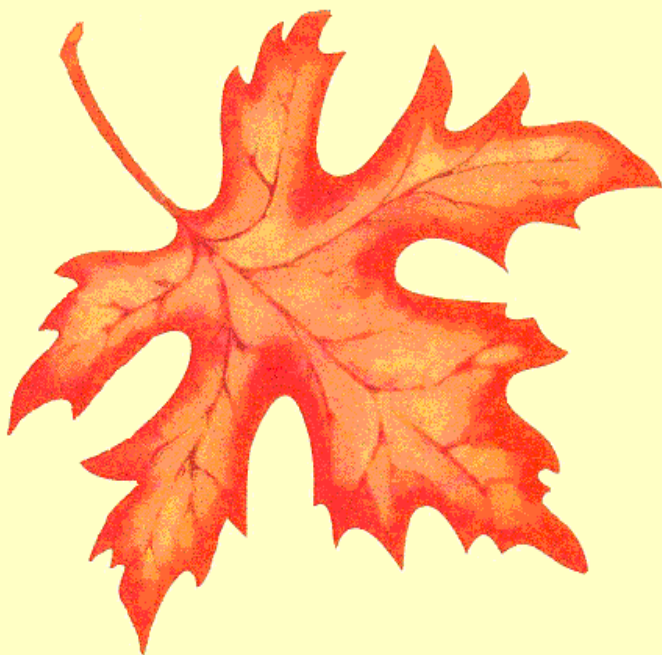


Llamadas Oportunas

La Única Paz de la Mente

Vol. 1

Nos. 39, 40, 41



Los Hijos De La Mujer Estéril Serán Más
Que Los De La Mujer Que Tiene Hijos

Sion En La Cumbre De Su Gloria

Los Frutos Del Ungido

MEDITACIÓN PARA LA ORACIÓN DE APERTURA

Daré lectura de *El Discurso Maestro de Jesucristo*, página 118, comenzando con el segundo párrafo:

“ ‘El camino de los transgresores es duro,’ pero las sendas de la sabiduría son ‘caminos deleitosos, y todas sus veredas paz.’ Cada acto de obediencia a Cristo, cada acto de abnegación por Él, cada prueba bien soportada, cada victoria lograda sobre la tentación, es un paso adelante en la marcha hacia la gloria de la victoria final. Si aceptamos a Cristo por guía, Él nos conducirá en forma segura. . .

“Puede ser áspero el camino, y la cuesta empinada; tal vez haya trampas a la derecha y a la izquierda; quizá tengamos que sufrir penosos trabajos en nuestro viaje; puede ser que cuando estemos cansados y anhelemos descanso, tengamos, que seguir avanzando; que cuando nos consuma la debilidad, tengamos que luchar; o que cuando estemos desalentados, debamos esperar aún; pero con Cristo como guía, no dejaremos de llegar al fin al anhelado puerto de reposo. . .”

De acuerdo con la lectura, debemos orar por sabiduría y por determinación para andar en los caminos del Señor. Sólo sus caminos son agradables y de paz. Cuando tenemos que negarnos de algo, o cuando tenemos que resistir una prueba para ganar una victoria sobre la tentación, hemos de sentir que éstos son peldaños que nos llevan hacia la victoria final. Debemos ver que vivir la vida de pecado, es como si fuera, vivir sumidos en el pozo donde naturalmente nos encontramos desde que nacemos. Para poder vivir en la cima del monte (el Reino) debemos, por así decirlo, ascender el escarpado y áspero camino de la montaña. Puede parecer duro ascender el camino, pero después de que hayamos dado el último paso y llegado a la cima, sentiremos un gozo y consuelo, confianza y victoria que ningún lenguaje puede describir

Propiedad Literaria, 1953
Todos los Derechos Reservados
V.T. HOUTEFF

LOS HIJOS DE LA MUJER ESTÉRIL SERÁN MÁS QUE LOS DE LA MUJER QUE TIENE HIJOS

*Texto de la Alocución por V. T. Houteff,
Ministro de los Davidianos Adventistas del Séptimo Día
El Sábado, 3 de mayo de 1947
Capilla del Monte Carmelo
Waco, Texas*

Antes de comenzar nuestro estudio versículo por versículo de Isaías 54, leeremos el versículo uno:

Isa. 54:1 – “Regocíjate, oh estéril, la que no daba a luz; levanta canción y da voces de júbilo, la que nunca estuvo de parto; porque más son los hijos de la desamparada que los de la casada, ha dicho el Señor.”

Dos mujeres son presentadas aquí; una es estéril y la otra no. La mujer estéril es animada a que prorrumpe en canciones porque a ella se le promete tener mucho más hijos que la mujer que está teniendo hijos. Para saber quienes son estas mujeres, vayamos al capítulo 4 de Gálatas.

“Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos; uno de la esclava, el otro de la libre. Pero el de la esclava nació según la carne; mas el de la libre, por la promesa. Lo cual es una alegoría, pues estas mujeres son los dos pactos; el uno proviene del monte Sinaí, el cual da hijos para esclavitud; éste es Agar.”
Gál. 4:22-24.

El apóstol Pablo nos recuerda que Abraham tuvo dos esposas y dos hijos. Todos sabemos la historia que cuando Dios llamó a Abraham a salir de su

país e ir a una tierra desconocida, Dios prometió darle un hijo. Pasaron cerca de 25 años y todavía este hijo no aparecía. Sara tenía entonces aproximadamente 90 años (Gén. 17:17). Durante estos años en que Abraham y Sara estaban esperando por el hijo, Agar llegó a ser esposa de Abraham y por ese medio nació Ismael. Por esto Sara, es la mujer dejada (puesta a un lado) y Agar es la que tiene marido. Por lo tanto Isaías 54:1 está hablando alegóricamente de estas dos mujeres y sus hijos. El apóstol explica acerca de esta alegoría:

“Porque Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, pues ésta, junto con sus hijos, está en esclavitud. Mas la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre.” Gál. 4:25-26.

Agar simboliza a Jerusalén, la ciudad de los judíos, los nacidos de la carne, mientras que Sara simboliza a la Jerusalén que ha de venir, la ciudad de los “nacidos de nuevo,” los hijos de la promesa.

“Porque está escrito: Regocíjate, oh estéril, tú que no das a luz; prorrumpes en júbilo y clamas, tú que no tienes dolores de parto; porque más son los hijos de la desolada, que de la que tiene marido. Así que, hermanos, nosotros, como Isaac, somos hijos de la promesa. Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora. Mas ¿qué dice la Escritura? Echa fuera a la esclava y a su hijo, porque no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la libre. De manera, hermanos, que no somos hijos de la esclava, sino de la libre.” Gál. 4:27-31.

La Inspiración aclara que alegóricamente Agar y su hijo Ismael, representan a iglesia en el

período del Antiguo Testamento, y que Sara y su hijo Isaac, representan la iglesia en el período del Nuevo Testamento. La membresía de la iglesia del Antiguo Testamento fue sin duda de la carne porque estaba formada de todos los que fueron nacidos del tronco de Jacob; pero los miembros de la iglesia del Nuevo Testamento, especialmente los descritos aquí, son personas que han sido convertidas a Cristo por medio del Espíritu de Verdad. Y así como fue imposible para Isaac haber nacido por la voluntad de la carne, así también es imposible para estos hijos del Espíritu de Verdad ser nacidos por la voluntad del hombre.

Por esto, el motivo de la dilación de Dios para cumplir su promesa a Sara es muy obvio: Él estaba escribiendo tanto la historia como la profecía con la vida de la familia de Abraham. Él ocasionó el nacimiento de Ismael por la tardanza del nacimiento de Isaac. Por lo tanto, Ismael es el tipo de los hebreos, los hijos según la carne que precedieron a Isaac, el tipo de los cristianos, los hijos de la promesa.

Sin embargo, nuestro mayor interés es saber el tiempo en que Isaías 54 encuentra su pleno cumplimiento y la generación a la cual especialmente se aplica esta profecía alegórica, también saber si fue escrita especialmente para el beneficio de la iglesia primitiva cristiana, para la iglesia de la Edad Media, o para la iglesia en nuestro tiempo. Siendo que ninguno de los escritores del Nuevo Testamento comenta, con excepción del primer versículo del capítulo 54 de Isaías, obviamente este capítulo no fue escrito especialmente para el pueblo de aquel tiempo. Por otra parte, el versículo catorce prueba además de eso el tiempo al cual se aplica esta profecía.

Isa. 54:14 – “Con justicia serás adornada; estarás lejos de opresión, porque no temerás, y de

temor, porque no se acercará a ti.”

La promesa a esta última sección de la iglesia cristiana es que estará lejos de opresión, (no será gobernada por otro pueblo); que el temor no se acercará a ella; y que ella no tendrá motivo para temer. En vista del hecho de que la iglesia hasta ahora nunca ha estado libre de cualquiera de éstos, es lógico, que en ella todavía se tienen que llevar a cabo estas promesas. De aquí que la generación a la cual está dirigido este capítulo y que ha de recibir estas promesas no está en el pasado sino en el futuro. Y el hecho que la Inspiración por primera vez revela estas promesas por mucho tiempo ocultas, y ahora las presenta, las hace “alimento a tiempo,” la verdad es obvia. La iglesia después de este anuncio ha hecho su obra y pronto ha de entrar en este período glorioso de tiempo. Además de esto, el versículo quince dice:

Isa. 54:15 – “Si alguno conspirare contra ti, lo hará sin mí; el que contra ti conspirare, delante de ti caerá.”

Aquí se le advierte que sus enemigos se congregarán contra ella, mas no será por el Señor. Por lo tanto, ellos no prosperarán, mas caerán por su causa. Sus enemigos nunca tendrán de nuevo poder para llevar a algunos de sus miembros en cautividad, a prisión, en llamas de fuego o en guaridas de bestias, –ella nunca verá otra vez a los asirios o a los caldeos prosperar en contra de ella, ni tampoco tendrá que sufrir nunca más las persecuciones por los judíos y por los romanos. Todo esto está ahora en el pasado y si ocurriera de nuevo esto, no tendría efecto sobre ella.

Isa. 54:16, 17 – “He aquí que yo hice al herrero que sopla las ascuas en el fuego, y que saca la

herramienta para su obra; y yo he creado al destruidor para destruir. Ninguna arma forjada contra ti prosperará, y condenarás toda lengua que se levante contra ti en juicio. Esta es la herencia de los siervos del Señor, y su salvación de mí vendrá, dijo el Señor.”

Hasta aquí, las armas que fueron fabricadas en contra de la iglesia han prosperado, pero la iglesia aquí en profecía ha de ser protegida. Y estando completamente en las manos de Dios, a todo aquel que se levante en juicio contra la iglesia, ella lo condenará por medio de la Verdad y la justicia. Por lo tanto, nuestra existencia y éxito en la obra de Dios no es ya un misterio: La profecía claramente señala que muchos se levantan contra nosotros, pero ninguno ha prosperado y ninguno prosperará jamás. Dios que creó al herrero y al disipador para destruir, es también capaz de crear paz y seguridad. El Espíritu de Profecía lo reitera así:

“Cuando los santos salieron de las villas y ciudades, los persiguieron los malvados con intento de matarlos. Pero las espadas levantadas contra el pueblo de Dios se quebraron y cayeron tan inofensivas como briznas de paja. Los ángeles de Dios escudaron a los santos, cuyos clamores, elevados día y noche en súplica de liberación, habían llegado ante el Señor.” –*Primeros Escritos*, p. 284.

“. . . Pero si los suyos permanecen separados y distintos del mundo, como linaje que hace justicia, Dios será su defensa, y no habrá armas forjadas contra ellos que prosperen.” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 567.

La lección es clara: La iglesia está saliendo de un período y entrando a otro, está en el amanecer de un día nuevo. Ahora su gloria ha de manifestarse,

su gran obra terminada y todos sus hijos (una gran multitud) salvada. En lugar de que sus enemigos triunfen sobre ella, ella ha de triunfar sobre ellos.

Puesto que la iglesia en conjunto, está aquí representada por ambos, madre e hijos, deberíamos saber qué parte de la iglesia está representada por la madre y qué parte por los hijos.

De acuerdo al versículo diecisiete, el capítulo concluye que “los siervos del Señor,” aquellos que traen a los conversos constituyen la madre, y sus conversos, los laicos, constituyen los hijos.

¿Qué significa el que ella tenga dolores de parto? Para responder vayamos a Gálatas 4:19. *“Hijos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros. . .”* Aquellos por quienes el apóstol Pablo estaba trabajando para traerlos al conocimiento del Señor. Él dice que estaba teniendo dolores de parto por ellos hasta que Cristo fuera formado en ellos, hasta que ellos fueran convertidos completamente a Él –nacidos de nuevo.

Ahora que entendemos la alegoría de estas dos mujeres y de sus hijos, y también el tiempo para el cual Isaías 54 fue escrito, estudiaremos todo el capítulo brevemente, versículo por versículo en todos sus detalles tanto como Dios lo permita.

Isa. 54:2, 3 – “Ensancha el sitio de tu tienda, y las cortinas de tus habitaciones sean extendidas; no seas escasa; alarga tus cuerdas, y refuerza tus estacas. Porque te extenderás a la mano derecha y a la mano izquierda; y tu descendencia heredará naciones, y habitará las ciudades asoladas.”

Todos estos términos –ensancha, extiende, no seas escasa, alarga y fortifica, –significan hacer toda

cosa posible para hacer frente a la situación y hacer ajustes para alojar un gran número de conversos, hacer ahora todo lo posible para que cuando crezca a la derecha y a la izquierda, cuando la multitud de conversos comience a venir no se confunda y sea incapaz de alojarlos. No defrauden a la gente. Y además el Señor asegura: “tu descendencia heredará naciones, y habitará las ciudades asoladas.” Por lo tanto, la profecía nos trae a los días de la restauración de todas las cosas (Mat. 17:11).

Isa. 54:4 – “No temas, pues no serás confundida; y no te avergüences, porque no serás afrentada, sino que te olvidarás de la vergüenza de tu juventud, y de la afrenta de tu viudez no tendrás más memoria.”

Si, se le asegura que no necesita temer ya más, no necesita estar más en desorden y confusión, porque ella olvidará oprobio y viudez (el abandono de Dios).

Isa. 54:5 – “Porque tu marido es tu Hacedor; el Señor de los ejércitos es su nombre; y tu Redentor, el Santo de Israel; Dios de toda la tierra será llamado.”

Nuestros enemigos pueden decir todo lo que quieran, pero Dios mismo testifica que Él es nuestro Dios, el Dios que nos creó, el Redentor, el Dios de toda la tierra.

Isa. 54:6, 7 – “Porque como a mujer abandonada y triste de espíritu te llamó el Señor, y como a la esposa de la juventud que es repudiada, dijo el Dios tuyo. Por un breve momento te abandoné, pero te recogeré con grandes misericordias.”

La declaración “por un breve momento te abandoné,” puesta en contraste con la declaración, “pero te recogeré con grandes misericordias,” muestra que Dios la abandonó cuando fue esparcida entre los gentiles, y que su recogimiento es su regreso a su tierra natal, habitando ella las ciudades asoladas.

Isa. 54:8, 9 – “Con un poco de ira escondí mi rostro de ti por un momento; pero con misericordia eterna tendré compasión de ti, dijo el Señor tu Redentor. Porque esto me será como en los días de Noé, cuando juré que nunca más las aguas de Noé pasarían sobre la tierra; así he jurado que no me enojaré contra ti, ni te reñiré.”

Aquello por lo que ella ha pasado no lo pasará más –promesa tan cierta como la promesa a Noé: “*Mi arco he puesto en las nubes, el cual será por señal del pacto entre mí y la tierra.*” Gén. 9:13.

Isa. 54:10, 11 – “Porque los montes se moverán, y los collados temblarán, pero no se apartará de ti mi misericordia, ni el pacto de mi paz se quebrantará, dijo el Señor, el que tiene misericordia de ti. Pobrecita, fatigada con tempestad, sin consuelo; he aquí que yo cimentaré tus piedras sobre carbunco, y sobre zafiros te fundaré.”

¿Qué otra cosa podrían representar sus “piedras,” sino a sus miembros (los hijos)? Y ¿Qué otra cosa podrían representar sus fundamentos, sino los apóstoles (fundadores), aquellos a quienes el Señor usa para la obra de tal reavivamiento y reforma? Tales fueron los privilegios de los 12 apóstoles al comienzo de la iglesia cristiana. Reconociendo este hecho glorioso, la Inspiración escribió:

“Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero.” Apoc.21:14.

La declaración “sobre zafiros te fundaré,” denota que ella ahora está siendo fundada, que el Señor está ahora construyendo desde los cimientos.

Isa. 54:12 – “Tus ventanas pondré de piedras preciosas, tus puertas de piedras de carbunclo, y toda tu muralla de piedras preciosas.”

Si el uso literal de las ventanas es dar luz y aire, entonces, ¿qué otra cosa puede representar este simbolismo sino sus “videntes,” los que traen luz y verdad a la iglesia de Dios? Y si las puertas literales son usadas para mantener afuera los elementos indeseables, por consiguiente en el reino espiritual ellas deben simbolizar sus atalayas, el ministerio.

¡Qué maravillosa ilustración! ¡Qué grupo de gente santificada proyectada vívidamente! –Piedras de hermosos colores, fundamentos de zafiros, ventanas de ágata, puertas de carbunclo y todos sus términos de piedras de buen gusto – ¡cada alma una joya! *“Haré más precioso que el oro fino al varón, y más que el oro de Ofir al hombre.” Isa. 13:12.*

“Por amor de Sion no callaré, y por amor de Jerusalén no descansaré, hasta que salga como resplandor su justicia, y su salvación se encienda como una antorcha. Entonces verán las gentes tu justicia, y todos los reyes tu gloria; y te será puesto un nombre nuevo, que la boca del Señor nombrará. Y serás corona de gloria en la mano del Señor, y diadema de reino en la mano del Dios tuyo. Nunca más te llamarán Desamparada, ni tu tierra se dirá más

Desolada; sino que serás llamada Hefzi-bá, y tu tierra, Beula; porque el amor del Señor estará en ti, y tu tierra será desposada.” Isa. 62:1-4.

Claramente vemos ahora que el laodiceanismo pasará para siempre, que Dios tendrá una iglesia sin mancha, ni arruga o cosa semejante. Usted no puede permitirse ser dejado fuera de ella. Debe unirse con los defensores de esta Verdad si ha de llegar a ser parte de este glorioso movimiento.

Isa. 54:13-17 – “Y todos tus hijos serán enseñados por el Señor; y se multiplicará la paz de tus hijos. Con justicia serás adornada; estarás lejos de opresión, porque no temerás, y de temor, porque no se acercará a ti. Si alguno conspirare contra ti, lo hará sin mí; el que contra ti conspirare, delante de ti caerá. He aquí que yo hice al herrero que sopla las ascuas en el fuego, y que saca la herramienta para su obra; y yo he creado al destruidor para destruir. Ninguna arma forjada contra ti prosperará, y condenarás toda lengua que se levante contra ti en juicio. Esta es la herencia de los siervos del Señor, y su salvación de mí vendrá, dijo el Señor.”

Evidentemente somos tardos para convencernos de que el Dios Todopoderoso de Jacob es capaz de protegernos y guardarnos de todo mal, de otra manera, Él no estaría tratando repetidas veces de convencernos de su habilidad, explicándonos aun más que así como Él ha creado al “herrero” y al “destruidor,” y los ha puesto a trabajar, justamente así Él es capaz de hacer que los instrumentos y esfuerzos de ellos no tengan ningún efecto. ¿Ven ustedes que la manera de persuadir de Dios es tal que un niño pequeño puede entenderla?

Todas estas promesas son la heredad de los siervos del Señor. ¿Cómo podemos permitir que se nos escapen? ¿No son ellas suficientemente baratas? Puesto que la fe es todo lo que cuestan, por lo tanto creamos y ellas serán nuestras para siempre.

Hemos aprendido ahora que las dos esposas y los dos hijos de Abraham son una predicción alegórica de las iglesias del Antiguo y del Nuevo Testamento; que la venida de Ismael prefiguró al Israel según la carne y que la llegada de Isaac prefiguró al Israel espiritual, los cristianos; que Ismael persiguiendo a Isaac fue una predicción de los judíos persiguiendo a los cristianos; que el acto de Abraham desheredando y enviando a Agar con su hijo fuera de la casa, prefiguró el acto de Dios de hacer a un lado y desheredar al Israel según la carne, —que sólo los que son “nacidos de nuevo,” nacidos del Espíritu, heredarán el Reino; que Isaac, quien vino a este mundo solamente por el poder de Dios, prefiguró la iglesia cristiana, pero especialmente el Reino venidero en el cual no ha de haber ningún ismaelita —ninguna persona traída por la voluntad de la carne —ninguna “cizaña,” ni “mal pescado,” ni “cabritos,” —sólo santos, sólo “los que han de ser salvos,” y nadie puede ser entre “los que han de ser salvos,” si no cree lo que la Palabra dice, si no toma su posición en el lado de la Verdad. Sólo los que tienen hambre por la Verdad y justicia serán saciados y llegarán a ser sus joyas preciosas, idóneos para ser parte del edificio del Señor. *“Y serán para mí especial tesoro, ha dicho el Señor de los ejércitos, en el día en que yo actúe; y los perdonaré, como el hombre que perdona a su hijo que le sirve. Entonces os volveréis, y discerniréis la diferencia entre el justo y el malo, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve.”* Mal. 3:17, 18. Es una cosa terrible no creer la Palabra de Dios o ser indiferente, indeciso e inactivo.

MEDITACIÓN PARA LA ORACIÓN DE APERTURA

Una Lucha y Una Marcha

Daré lectura de *El Discurso Maestro de Jesucristo*, página 119, comenzando con el tercer párrafo:

“La vida cristiana es una lucha y una marcha; pero la victoria que hemos de ganar no se obtiene por el poder humano. El terreno del corazón es el campo de conflicto. . . La vieja naturaleza nacida de la sangre y de la voluntad de la carne, no puede heredar el reino de Dios. Es necesario renunciar a las tendencias hereditarias, a las costumbres anteriores.

“El que decida entrar en el reino espiritual descubrirá que todos los poderes y las pasiones de una naturaleza sin regenerar, sostenidos por las fuerzas del reino de las tinieblas, se despliegan contra él. El egoísmo y el orgullo resistirán todo lo que revelaría su pecaminosidad. No podemos, por nosotros mismos, vencer los deseos y hábitos malos que luchan por el dominio. No podemos vencer al enemigo poderoso que nos retiene cautivos. Únicamente Dios puede darnos la victoria. Él desea que disfrutemos del dominio sobre nosotros mismos, sobre nuestra propia voluntad y costumbres. Pero no puede obrar en nosotros sin nuestro consentimiento y cooperación. El Espíritu divino obra por las facultades y los poderes otorgados a los hombres. Nuestras energías han de cooperar con Dios.”

La naturaleza vieja, la naturaleza con la cual hemos nacido, no puede heredar el Reino de Dios. De acuerdo con esta lectura, nuestra necesidad es orar para que estemos dispuestos a rendir nuestros corazones, todo nuestro ser a Dios. Cuando hagamos esto seremos muy diferentes de lo que ahora somos—nuestra naturaleza vieja desaparecerá.

SION EN LA CUMBRE DE SU GLORIA

*Texto de la Alocución por V. T. Houteff,
Ministro de los Davidianos Adventistas del Séptimo Día
El Sábado, 10 de mayo de 1947
Capilla del Monte Carmelo
Waco, Texas*

Nuestro estudio de esta tarde es del capítulo 60 de Isaías. Allí leemos: *“Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria del Señor ha nacido sobre ti.”* Isa.60:1.

Lo primero que necesitamos saber en este estudio, es la persona a quien la Inspiración le dice que se levante. Siendo este capítulo la continuación del capítulo 54, por lo tanto, busquemos en dicho capítulo la información. Ahí se muestra que es la mujer estéril, los siervos de Dios en la iglesia cristiana. Dios está llamando a su iglesia a levantarse y resplandecer porque “ha venido” su “luz.” En cuanto a si Él se está dirigiendo a sus siervos en este tiempo presente, en el pasado, o en lo futuro, leamos de nuevo:

“Y tu pueblo, todos ellos serán justos, para siempre heredarán la tierra; renuevos de mi plantío, obra de mis manos, para glorificarme.” Isa. 60:21.

En este versículo no dice que el pueblo de ella [la iglesia] ya es justo, sino que *será* justo. No dice que ellos heredaron la tierra, sino que la *heredarán*. Por lo tanto, su iglesia ha de ser purificada y hecha blanca por medio de deshacerse Dios de la “cizaña.”

Puesto que su pueblo, hasta este día, nunca han sido todos justos, se ve claramente que el cumplimiento de esta profecía está aun en el futuro.

Y en vista del hecho de que nuestro mensaje está anunciando la inminente purificación de la iglesia, el tiempo en que los ángeles han de zarandear o separar a los hipócritas de entre los fieles, el tiempo de traer la red a la orilla y echar fuera al pez malo, la purificación del santuario –el Juicio de los vivos en la “casa de Dios”(1 Ped. 4:17) está por empezar, por lo tanto, la Inspiración en este capítulo se está dirigiendo a la iglesia de Dios en este tiempo particular. Puesto que ahora vemos que este capítulo contiene la importante Verdad oportuna, la estudiaremos versículo por versículo.

Isa. 60:1 – “Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria del Señor ha nacido sobre ti.”

¿Quién puede decir con certeza que nuestra luz no ha venido? ¿Qué este mensaje no es la Verdad a su tiempo? Estoy seguro que ninguno de los que están en contacto con ella pueden decir tal cosa. Por esto, la Inspiración invita al pueblo de Dios, la Denominación junto con nosotros, a levantarnos y resplandecer. La palabra ‘resplandecer’ es lo que debemos estudiar a continuación para saber lo que se exige de nosotros.

Un objeto oscuro y sucio nunca refleja, sino consume para sí toda la luz. La luna resplandece porque su superficie es de substancia blanca. Si estuviera formada de materia oscura, no podría reflejar nada de luz. Esta misma verdad se aplica a la luz espiritual. Si estamos deseosos de resplandecer, debemos levantarnos ahora mismo, limpiarnos y despojarnos de nuestros vestidos oscuros y sucios –participar activamente en este reavivamiento y reforma bajo la supervisión del Espíritu Santo. Debe abandonarse la insensatez, el fanatismo y la indiferencia y ponerse en acción el pensamiento Divino como manda el Señor:

“Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus

pensamientos, y vuélvase al Señor, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar. Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo el Señor. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos. Porque como descende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.” Isa. 55:7-11.

Debemos limpiar nuestros pensamientos, nuestros caminos, nuestros cuerpos, nuestra ropa, nuestros hogares por dentro y por fuera. La limpieza es santidad; el gobierno de Dios es ley y orden, paz y justicia, gozo y contentamiento. Así que tenemos que ser pulidos por el Espíritu de Dios, ser cristianos del todo si hemos de “resplandecer,” si hemos de reflejar siempre la Palabra de Dios a los que están sentados en tinieblas. Si usted ha cuidado de todas las cosas que el mensaje enseña, entonces como su deber supremo y privilegio divino, tome lo que la Inspiración dice: “*Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria del Señor ha nacido sobre ti.*” Aquellos que están ahora sentados como objetos oscuros consumiendo la luz para sí mismos, deben ahora aprovechar la oportunidad y dar la bienvenida a este privilegio. Hoy es su oportunidad.

Isa. 60:2 – “Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y obscuridad las naciones; mas sobre ti amanecerá el Señor, y sobre ti será vista su gloria.”

La frase “he aquí,” connota la idea de que si usted mira, puede ver las señales de tinieblas ya cerniéndose alrededor suyo. “Obscuridad” significa que la gente estará completamente perdida, sin saber a donde ir, que estará completamente confundida y perpleja. Ahora es nuestra oportunidad para responder al llamado del Señor y estar listos para hacer frente a la situación. Debemos entender completamente que en realidad somos llamados a ser la luz para la Denominación y finalmente para el mundo. ¡Maravilloso es en realidad que hayamos sido escogidos de entre las grandes masas del mundo! No puede permitir perderse este privilegio. Actúe *ahora*.

Isa. 60:3 – “Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento.”

Somos ahora el pueblo más oscuro del mundo, pero el día está ya aquí en que seremos bien conocidos. Esta es la promesa segura, de que si ahora nos levantamos de nuestros asientos y hacemos el esfuerzo para alcanzar el propósito de Dios para nosotros, el resultado será que los gentiles vendrán a nuestra luz y los reyes vendrán al resplandor de nuestro surgimiento. Este es el día aceptable para usted.

Isa. 60:4 – “Alza tus ojos alrededor y mira, todos éstos se han juntado, vinieron a ti; tus hijos vendrán de lejos, y tus hijas serán llevadas en brazos.”

Aun ahora si levantamos nuestros ojos espirituales, dice el Señor, veremos que todas las cosas ahora están listas. La llamada, juntamente con las señales de los tiempos, es demasiado clara para que uno suponga que el día aun está lejano. Nuestros hijos e hijas en este mensaje pronto han de ser recogidos a nosotros de todos los confines de la tierra.

Isa. 60:5 – “Entonces verás, y resplandecerás;

se maravillará y ensanchará tu corazón, porque se haya vuelto a ti la multitud del mar, y las riquezas de las naciones hayan venido a ti.”

Cuando esto suceda, entonces el remanente verá claramente y correrán juntos, la abundancia de la riqueza de los gentiles será entregada a ellos.

Isa. 60:6-9 – “Multitud de camellos te cubrirá; dromedarios de Madián y de Efa; vendrán todos los de Sabá; traerán oro e incienso, y publicarán alabanzas del Señor. Todo el ganado de Cedar será juntado para ti; carneros de Nebaiot te serán servidos; serán ofrecidos con agrado sobre mi altar, y glorificaré la casa de mi gloria. ¿Quiénes son éstos que vuelan como nubes, y como palomas a sus ventanas? Ciertamente a mí esperarán los de la costa, y las naves de Tarsis desde el principio, para traer tus hijos de lejos, su plata y su oro con ellos, al nombre del Señor tu Dios, y al Santo de Israel, que te ha glorificado.”

Nuestros hijos e hijas en la fe vendrán como tempestad por aire y por mar. Ellos vendrán porque el Señor glorificará a todo su pueblo. El llamado, “*Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas*” (Apoc. 18:4) sin duda traerá junto con la riqueza de los gentiles, “*una gran multitud, la cual nadie podía contar.*” Apoc. 7:9.

Isa. 60:10 – “Y extranjeros edificarán tus muros, y sus reyes te servirán; porque en mi ira te castigué, mas en mi buena voluntad tendré de ti misericordia.”

En el tiempo de Esdras y Nehemías, el pueblo de Dios, los judíos, por sí mismos tuvieron que edificar en contra de grandes dificultades, pero para la iglesia purificada, los gentiles construirán gozosamente. No sólo la gente común sino aún sus reyes han de servir a los siervos de Dios. Ahora los reyes son los patrones, pero el día casi está aquí en que los siervos de Dios serán los patrones de los reyes y los reyes estarán contentos de ser dirigidos por ellos.

Isa. 60:11 – “Tus puertas estarán de continuo abiertas; no se cerrarán de día ni de noche, para que a ti sean traídas las riquezas de las naciones, y conducidos a ti sus reyes.”

Por causa de nuestra respuesta al llamado de Dios y debido a nuestro levantamiento para resplandecer por Él, muchos dirán: “. . . *Venid, y subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Señor.*” Isa. 2:3. Por esta razón obvia las puertas, por así decirlo, tendrán que quedar abiertas día y noche para acomodar el tráfico –los santos que vienen, la riqueza de los gentiles y sus reyes. Por consiguiente, la mayor necesidad no es la campaña de “la recolección de la cosecha,” ni las múltiples recolecciones, ni los días de ventas de libros –ni las campañas para levantar fondos –sino de tomar este “aceite dorado” para nuestras lámparas para “levantarnos y resplandecer,” esto es lo que la iglesia necesita hoy día.

Isa. 60:12, 13 – “Porque la nación o el reino que no te sirviere perecerá, y del todo será asolado. La gloria del Líbano vendrá a ti, cipreses, pinos y boj es juntamente, para decorar el lugar de mi santuario; y yo honraré el lugar de mis pies.”

El lugar donde los pies del Señor se posarán es “el valle de los montes” (Zac. 14:5), ha de ser hecho el más glorioso.

Isa. 60:14-16 – “Y vendrán a ti humillados los hijos de los que te afligieron, y a las pisadas de tus pies se encorvarán todos los que te escarneían, y te llamarán Ciudad del Señor, Sion del Santo de Israel. En vez de estar abandonada y aborrecida, tanto que nadie pasaba por ti, haré que seas una gloria eterna, el gozo de todos los siglos. Y mamarás la leche de las naciones, el pecho de los reyes mamarás; y conocerás que yo el Señor soy el Salvador tuyo y Redentor tuyo, el Fuerte de Jacob.”

Así como los niños son admirablemente tratados y alimentados, del mismo modo los gentiles y sus reyes alegremente servirán y darán de sus abundancias a los siervos de Dios.

Isa. 60:17 – “En vez de bronce traeré oro, y por hierro plata, y por madera bronce, y en lugar de piedras hierro; y pondré paz por tu tributo, y justicia por tus opresores.”

Si, la casa de Dios será construida con lo mejor de lo mejor.

Isa. 60:18 – “Nunca más se oirá en tu tierra violencia, destrucción ni quebrantamiento en tu territorio, sino que a tus muros llamarás Salvación, y a tus puertas Alabanza.”

Ahora cuando el mundo necesita y anhela la paz más que nunca antes, Dios, quien solamente es capaz de darla, está declarando en alta voz a los que realmente desean la paz, que pueden obtenerla

si ellos solamente vienen a Él. Esta esperanza y fe en las promesas de Dios han de ser aun ahora nuestra única paz de la mente si verdaderamente creemos.

Isa. 60:19-22 – “El sol nunca más te servirá de luz para el día, ni el resplandor de la luna te alumbrará, sino que el Señor te será por luz perpetua, y el Dios tuyo por tu gloria. No se pondrá jamás tu sol, ni menguará tu luna; porque el Señor te será por luz perpetua, y los días de tu luto serán acabados. Y tu pueblo, todos ellos serán justos, para siempre heredarán la tierra; renuevos de mi plantío, obra de mis manos, para glorificarme. El pequeño vendrá a ser mil, el menor, un pueblo fuerte. Yo el Señor, a su tiempo haré que esto sea cumplido pronto.”

Quando todos los siervos de Dios como uno se “levanten y resplandezcan” entonces un pequeño llegará a ser mil, un menor por nación fuerte. Entonces los santos serán rápidamente recogidos y la iniquidad traída a su fin. Esta es la manera como Dios va a terminar la obra del evangelio y es mejor que abandonemos nuestras ideas concebidas por el hombre y de todo corazón respondamos al llamado de Dios si esperamos sobrevivir al “día del Señor grande y terrible,” si es que esperamos regocijarnos en la cumbre de la gloria de Sion. Si nos mantenemos fieles a la Palabra de Dios, finalmente veremos todas estas maravillas y viviremos para siempre jamás.

MEDITACIÓN PARA LA ORACIÓN DE APERTURA

Dispuestos a Someter la Voluntad

Daré lectura de *El Discurso Maestro de Jesucristo*, comenzando en la página 120, el segundo párrafo:

“No se gana la victoria sin mucha oración ferviente, sin humillar el yo a cada paso. Nuestra voluntad no ha de verse forzada a cooperar con los agentes divinos; debe someterse de buen grado. Aunque fuera posible que Él nos impusiera la influencia del Espíritu de Dios con una intensidad cien veces mayor, eso no nos haría necesariamente cristianos, personas listas para el cielo. . . La voluntad debe colocarse de parte de la voluntad de Dios. Por nosotros mismos no podemos someter a la voluntad de Dios nuestros propósitos, deseos e inclinaciones; pero si estamos dispuestos a someter nuestra voluntad a la suya, Dios cumplirá la tarea por nosotros. . . Muchos son atraídos por la belleza de Cristo y la gloria del cielo y, sin embargo rehuyen las únicas condiciones por las cuales pueden obtenerlas. . . La renuncia a su propia voluntad y a cuanto escogieron como objeto de su afecto o ambición exige un sacrificio ante el cual vacilan, se estremecen y retroceden. Muchos ‘procurarán entrar, y no podrán.’”

¿Por qué deberíamos orar esta tarde? –Recordemos que el yo es la única barrera entre nosotros y Dios, y que Dios nunca nos obligará a venir a Él. Pidámosle poder para aprovechar la gracia tan gratuitamente provista. No nos hubiera hecho agentes morales libres si Él no esperara que empleáramos nuestra voluntad. Debemos pedirle que nos ayude a estar “dispuestos a someter nuestra voluntad,” y unir entonces nuestra voluntad a la suya y así “obrar nuestra propia salvación.” Necesitamos la fortaleza de Dios para resistir todo mal, para vencer al mundo como Jesús lo venció.

LOS FRUTOS DEL UNGIDO

*Texto de la Alocución por V. T. Houteff,
Ministro de los Davidianos Adventistas del Séptimo Día
El Sábado, 17 de mayo de 1947
Capilla del Monte Carmelo
Waco, Texas*

Estudiaremos el capítulo 61 de Isaías, comenzando con el primer versículo:

Isa. 61:1, 2 – “El Espíritu del Señor Dios está sobre mí, porque me ungió el Señor; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; a proclamar el año de la buena voluntad del Señor, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados.”

Estos son los dos versículos que Jesús leyó cuando estuvo en la sinagoga de la ciudad de Nazaret, el lugar donde fue educado. Él leyó estos versículos y se sentó sin hacer ningún comentario. Como sus oyentes quedaban en un estupor acerca de por qué leyó y se sentó sin hacer comentario, Jesús se levantó de nuevo y dijo, *“Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros.”*

La razón dada por el poder del Espíritu sobre Jesús, es que el Señor Dios lo había ungido para predicar buenas nuevas a los abatidos, implicando que si el Señor no lo hubiera ungido para predicar, el Espíritu del Señor no hubiera estado sobre Él. Además, Él fue ungido para predicar a los abatidos, a los que no son autosuficientes, a los que no son arrogantes, sino a los que son humildes y dóciles; la otra clase no podía ser enseñada. Él había de

consolar a los enlutados, vendar a los quebrantados de corazón, proclamar libertad a los cautivos (no para libertarlos inmediatamente). “*El año de la buena voluntad del Señor*” es por supuesto, el tiempo en que la Escritura es cumplida, el tiempo en que es revelada y proclamada. Los que no prestan atención a ella han de ser arrastrados en el “*día de la venganza.*” Todas estas son las buenas nuevas para las cuales Jesús fue ungido. La indiferencia y la incredulidad en la Verdad revelada es un insulto a Dios y un pecado contra el Espíritu Santo Quien guía a toda Verdad.

Simplemente porque el Salvador predicó estos dos versículos, sin embargo, no debemos concluir que todo el capítulo fue entonces cumplido o que el cumplimiento de estos dos versículos no puedan volverse a cumplir al tiempo cuando el resto del capítulo sea cumplido. Y como el mismo Espíritu fue también sobre los apóstoles –sobre los que avanzaban el mensaje del Señor en aquel tiempo, así también debe ser en este tiempo, en el tiempo que todo el capítulo llegue a su cumplimiento.

El deber de aquellos que proclaman el mensaje de este capítulo es:

Isa. 61:3 – “A ordenar que a los afligidos de Sion se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío del Señor, para gloria suya.”

La carga del Espíritu es mejorar las condiciones espirituales de los enlutados de Sion, la iglesia: darles gloria en lugar de ceniza (para arrepentimiento y humildad), óleo de gozo en lugar de luto (la Verdad Presente que se espera alumbre el resto del camino) y manto (carácter) de alegría para

que sean como ornamentos vivientes de justicia, una creación nueva de Dios para que Él sea glorificado.

Aquí se ve que la creación original de Dios que ha sido perdida por el pecado, ha de restaurarse. Ahora es el día aceptable para abrir su corazón, para recibir la Verdad presente, para recrear y restaurar lo que se perdió por el pecado.

Isa. 61:4 – “Reedificarán las ruinas antiguas, y levantarán los asolamientos primeros, y restaurarán las ciudades arruinadas, los escombros de muchas generaciones.”

Aquellos que son hechos bellos y llenos de gozo, que están vestidos con manto de alabanza y que llegan a ser árboles de justicia –el plantío del Señor. Sus siervos triunfantes, los Esdras y Nehemías sin engaño de hoy día, han de restaurar todas las cosas.

Isa. 61:5 – “Y extranjeros apacentarán vuestras ovejas, y los extraños serán vuestros labradores y vuestros viñadores.”

Los extranjeros y extraños mencionados aquí, no son, por supuesto, extraños y extranjeros para el Reino de Dios, sino para la nación, no están relacionados por sangre a Judá e Israel; no son del linaje de Jacob, no son de los 144,000 quienes primero están sobre el Monte de Sion, pero están con ellos.

Isa. 61:6 – “Y vosotros seréis llamados sacerdotes del Señor, ministros de nuestro Dios seréis llamados; comeréis las riquezas de las naciones, y con su gloria seréis sublimes.”

Por lo tanto, en el próximo Reino antitípico de Judá habrá dos grupos de personas –los ministros y los laicos.

De estas escrituras vemos que el Reino de Dios, la iglesia purificada, libre de “cizaña” es una cosa real. No es algo imaginario, no es ninguna cosa espumosa flotando y perdida en el espacio, sino aquí mismo en la tierra.

Isa. 61:7 – “En lugar de vuestra doble confusión y de vuestra deshonra, os alabarán en sus heredades; por lo cual en sus tierras poseerán doble honra, y tendrán perpetuo gozo.”

Estos ministros de Dios, tendrán doble debido a la deshonra que han sufrido, y se regocijarán en sus heredades. ¿Está dispuesto a sufrir por causa de Cristo? ¿Es usted igual o diferente de aquellos que buscan gozo y amistad del mundo y quienes tarde o temprano se han de encontrar en gran desilusión? ¡Crean! Esto es todo.

Isa. 61:8 – “Porque yo el Señor soy amante del derecho, aborrecedor del latrocinio para holocausto; por tanto, afirmaré en verdad su obra, y haré con ellos pacto perpetuo.”

Juicio y justicia, este es el lema de Dios para todas sus criaturas. La declaración “aborrecedor del latrocinio para holocausto,” implica que tales cosas indignas se están practicando hoy entre su pueblo. En conexión con esto, debo decir que hace algunos años oí a cierto miembro de la iglesia decir que había ganado un poco de dinero en una partida de juego y que como su conciencia le remordía para guardarlo, ¡lo dio como ofrenda para su iglesia! También he oído a algunos decir que ellos trabajan en día Sábado, pero que ¡dan a la iglesia el

dinero que ganaron en ese día! Estos incidentes pueden servir como ejemplo de cuán insensato y falto de educación en las cosas de Dios está el pueblo de Dios. Al traer tales ofrendas a Él, ¡están haciendo de Dios un jugador y un quebrantador del Sábado, y al mismo tiempo se imaginan que le están haciendo un gran favor!

La promesa de Dios a su pueblo es: “afirmaré en verdad su obra.” ¿Hemos entonces de poner en duda su capacidad para llevar a cabo ésto y al mismo tiempo esperar que Él nos de un hogar en su Reino?

Isa. 61:9 – “Y la descendencia de ellos será conocida entre las naciones, y sus renuevos en medio de los pueblos; todos los que los vieren, reconocerán que son linaje bendito del Señor.”

¡Qué bendita esperanza! ¡Qué poder para salvar a los jóvenes y a los ancianos y hacer que sus nombres sean conocidos en todo el mundo! Por tal fama como esta, la gente aguantaría casi toda tortura conocida por la humanidad. Sin embargo, Dios únicamente nos pide que creamos y cumplamos con su Palabra –si, eso es todo.

El cristianismo ha de llegar a ser una cosa real, tan real que los gentiles reconocerán que tales cristianos sólo pueden ser el plantío del Señor, que sólo el poder de Dios puede traer tal cambio en el corazón del ser humano y hacer que los santos digan:

Isa. 61:10 – “En gran manera me gozaré en el Señor, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia adornada con sus joyas.”

Este capítulo del profeta Isaías sin duda ha de traer un “reavivamiento y una reforma,” tal como nunca la ha habido desde que comenzara el pecado. No permita Dios que alguno de nosotros perdamos esta experiencia y las bendiciones que vienen por medio de este reavivamiento y reforma.

Isa. 61:11 – “Porque como la tierra produce su renuevo, y como el huerto hace brotar su semilla, así el Señor Dios hará brotar justicia y alabanza delante de todas las naciones.”

Esta experiencia, vendrá tan naturalmente al pueblo de Dios por medio de la simiente de la Verdad, así como la tierra hace que la semilla sembrada en ella florezca y produzca fruto. Esto es sin duda la “justicia de Cristo” y no el poder de los hombres.

Resumiendo este estudio, aprendimos que los frutos del Ungido son estos:

Que Jesús fue ungido para predicar las buenas nuevas, nuevas de que Él iba abrir la puerta de la prisión del pecado, vendar las heridas del pueblo de Dios, proclamar el año de la buena voluntad del Señor, consolar a todos los enlutados y dar a todos una oportunidad para escapar de “el día de venganza;” que porque Él fue así ungido estaba preparado para consolar a los enlutados en Sion, darles belleza en lugar de cenizas, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado, para que ellos sean llamados “árboles de justicia,” y que de esa manera Dios podía ser glorificado; que por el don del Espíritu su pueblo será capaz de edificar los asolamientos de muchas generaciones; que los que son llamados ahora, han de ser ministros de Dios, “y comerán las riquezas de los gentiles,” y se gloriarán en ellas, y extranjeros apacentarán sus ovejas, y los extraños serán sus labradores y “viñadores;” que entonces su vergüenza

y confusión serán cambiadas en gozo perpetuo; que como Dios aborrece el latrocinio, Él afirmará su obra en Verdad y hará pacto perpetuo con los que le conocen; que entonces la simiente de ellos será conocida de entre el pueblo por los gentiles y éstos reconocerán que Dios ha bendecido a su pueblo; que puesto que el Ungido viste a su pueblo con vestidura de salvación y con el manto de justicia, el testimonio de sus hijos será, “en gran manera me gozaré en el Señor;” y como la novia se adorna con sus joyas, así los adornos espirituales dados por estos dones, traerán el “reavivamiento y la reforma;” y así como la naturaleza hace producir a la semilla sembrada en la tierra, así el Ungido hará brotar justicia y alabanza ante todas las naciones.

“Se han hecho amplias provisiones para todos los que sincera, seria, y reflexivamente se empeñan en la obra de perfeccionar la santidad en el temor de Dios. Fortaleza, gracia y gloria han sido provistas a través de Cristo, para que los ángeles ministradores las lleven a los herederos de la salvación. Nadie es tan bajo, tan corrupto y vil que no pueda encontrar en Jesús, quien murió por él, fortaleza, pureza y justicia, si consiente en apartarse de sus pecados, cesar en su proceder inicuo, y volverse con un corazón sincero al Dios vivo. Él está esperando para quitarles sus vestiduras manchadas y contaminadas por el pecado, y ponerles las blancas y brillantes vestiduras de justicia; y les manda que vivan y no mueran. En Él pueden florecer. Sus ramas no se marchitarán ni quedarán sin fruto. Si moran en Él, pueden extraer savia y nutrimento de Él, ser imbuídos de su Espíritu, andar como Él anduvo, vencer como Él venció, y ser exaltados a su propia mano derecha.” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 2, p. 403.

AQUÍ HAY AMPLIA MISERICORDIA EN DIOS

Aquí hay amplia misericordia en Dios,
Igual que la misericordia del mar;
Hay bondad en su justicia,
Que es más que libertad.

Hay bienvenida para el pecador,
Y más gracias para el justo;
Aquí hay misericordia con el Salvador
Hay salud en su sangre.

Porque el amor de Dios es amplio
Más que la medida de la mente del hombre,
Y el corazón del Eterno
Es de la clase más maravillosa.

Si nuestro amor fuera más simple,
Creeríamos en su Palabra;
Y nuestras vidas serían toda luz
En la dulzura de Nuestro Señor.

– Frederick W. Faber.

Universal Publishing Association
P.O. Box 93752
Pasadena, CA. 91109 – 3752

upa.2014@yahoo.com

Re-impreso en el 2014



Impreso en los Estados Unidos de América